

enxemplo a las otras. E como quier que esta guarda conuenga mucho al padre, mas pertenesce a la madre. E desque ouieren entendimiento para ello, deuenlas fazer aprender leer, en manera que lean bien las Oras, e sepan leer en Salterio (a); e deuen puñar, que sean bien mesuradas, e muy apuestas en comer, e en beuer, e en fablar, e en su contenente, e en su vestir, e de buenas costumbres en todas cosas; sobre todo que non sean sañudas: ca sin la mal estança que y yaze, esta es la cosa del mundo que mas ayna aduce a las mugeres a fazer mal. E deuenles mostrar, que sean mañosas en fazer aquellas labores que pertenescen a nobles dueñas: ca es cosa que les conuiene mucho, porque resciben (1) alegria, e son mas sossegadas porende; e demas tuelle malos pensamientos, lo que ellas non conuiene que hayan.

(a) Muy escasa sería la instruccion, si á esto hubiera de limitarse. Véase nuestra nota 1.ª á la ley precedente.

LEX XI.—Decet filiabus Regum, fideles et morigeratas habere nutrices, à quibus nutriantur, et cum legalitate bonis moribus instruantur, hujus rei cura potissimum spectat ad matrem: docendæ sunt legere, ut Horas et Psalterium legere sciant, et quòd sint modestæ in cibo et potu, in verbis, in gestu, in vestibus, quòd non sint iracundæ, quia iracundia mulieres citò ad malum inducit; et ut discant opera illa laboris, quæ fœminis congruunt nobilibus, in quibus lætantur et quietantur, et noxiæ cogitationes expelluntur. Hoc dicit.

(1) Porque resciben. Sic et Hieronymus ad Rusticum monachum et habetur in cap. numquam, de consecr. dist. 5. neque vacet meus tua variis perturbationibus, quæ si pectori insederint, dominabuntur tui, et te deducunt ad delictum maximum; facito aliquid operis, ut semper diabolus te inueniat occupatum.

LEY XII.—Como el Rey, e la Reyna se deuen trabajar de casar sus fijas, e guardarias.

Criadas, e acostumbadas seyendo las fijas del Rey, assi como dize en la ley ante desta, desque fueren de edad, deuense trabajar el Rey, e la Reyna de las casar bien, e honradamente. E en esto deuen meter muy grand femencia, catando y quatro cosas. La primera que aquellos con quien las casaren, sean de grand guisa, porque el linaje que dellos viniere, cresca todavia en nobleza (a). La segunda, que sean fermosos, e apuestos, porque aya mayor amor entre ellos, e puedan mas ayna auer fijos. La tercera, que sean de buenas costumbres: ca por esto la sabran mejor honrrar, e guardar, e auran mejor vida de so vno, e durara mas el amor entre ellos. La quarta, que sean bien heredados: ca estonce biuiran ellos, e los fijos que ouieren, mas viciosos e mas honrrados. E quando non les pudieren dar maridos que ayan estas quatro cosas, en todas guisas deuen catar, que las casen con tales que sean de buen linaje (1) e de buenas costumbres. E el Rey que fiziere lo que dize en esta ley, e en la ley que es ante della, fara contra sus fijas lo que deue, criandolas, acostumbrandolas bien, e dandoles casamientos, que les conuienen. E demas guardarse ha, de darles carrera que fagan mal, e de que el ouiesse a rescebir pesar, ni daño dellas, o gelo ouiesse de fazer.

(a) Las circunstancias siguientes son mas importantes, principalmente la tercera.

LEX XII.—Collocent Rex, et Regina filias in matrimonium, et in eligendis eis viris quatuor attendant, quòd sint generosi, magnæ progeniei, pulchri, benè morigerati, atque divites, et si omnia non concurrant, saltem sint generosi, et rectè morigerati. Hoc dicit.

(1) Buen linaje. Adde suprâ eod. l. 9.

LEY XIII.—Como el Rey deue fazer bien a sus fijos, e castigarlos quando erraren.

Algo, e bien deue el Rey fazer a sus fijos, no tan solamente en criandolos, e mostrandolos a buenas maneras, mas avn en las cosas temporales; assi como en heredarlos, e en buscarles buenos casamientos, e en fazerles el mismo, el bien que pudiere en su vida, en manera que puedan biuir honrradamente. Ca segund dixeron los Sabios antiguos que hicieron las leyes, al padre pertenesce primeramente dar consejo a los fijos; ca por mas pagados, e honrrados se tienen los fijos, de lo que les el padre da, que si les diesse otro cualquier dos tanto. E si esto non fiziesen los Reyes, sería cosa muy sin razon, de ser ricos, e heredados los otros vassallos (a) de la tierra, e los sus fijos menguados, en manera que ouiesse a demandar a otro, lo que fuesse menester, o yr a otra tierra a buscar consejo. E otrosi deuen seruirse dellos (1), en tiempo de paz, e en tiempo de guerra. E quando erraren, castigarlos como Padre, e como Señor.

(a) Véase nuestra nota á la L. 52, tit. 6, P. 1.

LEX XIII.—Sic debet rex filiis suis providere, ut ab aliis non habeant querere vitæ necessaria, sive à regno exulari ad querendum ea; et tempore pacis et guerra eorum utatur servitio, quorum errata castiget, velut pater et domini. Hoc dicit.

(1) Seruirse dellos. Adde l. 5. tit. 20. infra ead. Partit.

TITULO VIII.

QUAL HA DE SER EL REY A LOS OTROS SUS PARIENTES, E ELLOS A EL.

Parentesco, es debdo que han los homes vno con otros por razon del linaje. Onde pues que en el titulo ante desde fablamos, de qual deue el Rey ser a sus fijos, que es el primero parentesco de linaje, que los omes han, queremos aqui dezir, qual ha de ser a los otros sus parientes, en amarlos, e en honrrarlos, en guardarlos, e en fazerles bien, e en seruirse dellos. E en que manera los deue castigar, e escarmentar, quando fiziesen algund yerro.

TITULUS VIII.

LEY I.—Como el Rey deue amar, e honrrar, e fazer bien, a aquellos con quien ha debdo por linaje.

Si los animales, que son cosas mudas, e non han entendimiento, aman a los otros que son de su natura, allegandolos a si, e ayudandolos, quando les es menester, mayormente lo deuen los omes fazer, que han entendimiento, e razon por que lo deuen fazer. E a los que mas esto conuiene, son los Reyes; lo uno por el parentesco, e lo al por la mayoria, que han sobre ellos,

porque los deuen amar, e ayudar, faziendoles bien. Ca amar ome a su linaje, es natural cosa, e paresce bien; e faziendoles parte de aquel bien que Dios les fizio, es muy guisada cosa (1), porque lo da en lugar, que es como en si. E porende toda honrra, e bien, que les faga, tornasse como en el mismo. E sin todo esto, quando el bien fiziere a su linaje, porque le ayan de amar, ningunos omes non le seruiran mejor que ellos (2). Onde por estas razones conuiene a los Reyes, que los amen, e los honrran, faziendoles algo a cada vno dellos, segund lo mereciere, e entendiere que lo aman. Otrosi ellos deuenle amar, e obedescer, e seruir, sobre todas las cosas del mundo. E amarle deuen, por razon del linaje: e obedescer, por el Señorío (a); e guardar, por el bien fecho. E bien assi como ellos fizieron contra el Rey lo que deuen, amandolo, e obedesciendolo, e guardandolo en todas cosas, otrosi los deue el Rey amar, e honrrar, e fazer bien, mas que a otros omes.

(a) Véase nuestra nota á la L. 52, tit 6, P. 1.

LEX I.—Honorare et diligere debet Rex suos consanguineos, et ad hoc naturaliter tenetur, ipsique consanguineis debent Regem diligere, et obedire, et servire. Hoc dicit.

(1) Muy guisada cosa. Et sic de ordine charitatis potius est subveniendum consanguineis, quam extraneis, vide 86. dist. cap. non satis, et ibi Gloss. et quòd dicit Gloss. cap. 1. 5. dist. et videtur intelligenda hæc lex, etiamsi Rex eis donet de his, quæ regale officium concernunt, veluti officia et præsentationes ad beneficia, pro quo vide, quòd habetur in cap. dilecto, de præbe. d. et ibi Abb. in 1. notabil. quòd habens potestatem conferendi beneficia, licitè dat consanguineo suo, imò potius tenetur illi dare, quam alii, data paritate; et quòd notat Petrus de Anchar. consil. 456. ubi dicit, quòd executor testamenti debet potius in suos egenos distribuere, quam in extraneos.

(2) Mejor que ellos. Nota quòd melius præsumitur, quòd servient consanguinei, quibus quis benè facit, quam extranei: sed vulgò aliàs audivi, et credo experientia compertum, quòd ipsi consanguinei minus serviant, quam extranei.

LEY II.—En que manera deue el Rey escarmentar a sus parientes quando algun yerro fizieren.

Errando los parientes del Rey contra el, con desamor que le ouiesse, en manera que le non quisiessen obedescer, ni seruir (1), ni guardar, como deuen, deuelos el Rey estrañar, e alongar de si, como aquellos que yerran contra su Señor, a quien eran tenudos de obedescer, e de guardar. Ca si el ome faze cortar el miembro de su mesmo cuerpo, quando es corrompido, porque non le corrompa los otros; mucho mas deue de si alongar los parientes, que le estoruassen manifestamente, porque ellos non ayan de fazer mal, de que finque su linaje manzillado, ni tomen los otros enxemplo, para fazer otro tal (a).

(a) El Rey, como jefe de su familia, castiga con prudente arbitrio la desobediencia y faltas de respeto cometidas por sus parientes.

LEX II.—Consanguinei delinquentes contra Regem circa ejus servitium, et obedientiam, atque observantiam, efficiendi et exterminandi sunt à Rege, sicut et absconditur membrum putridum, ne cætera inficiantur membra. Hoc dicit.

(1) Obedescer, ni seruir. Durius videbatur punienda talis inobediencia, ut patet ex l. 15. tit. 43. infra ead. Part. et in cap. 2. de

TITULO IX.

QUAL DEUR EL REY SERA SUS OFICIALES, E A LOS DE SU CASA, E DE SU CORTE, E ELLOS A EL (a).

Oficiales deuen auer los Emperadores, e los Reyes, e los otros grandes Señores, de que se siruan, e se ayuden, en las cosas que ellos han de fazer. Onde pues que en el titulo ante deste fablamos de qual deue el Rey ser contra sus parientes; queremos aqui dezir, qual conuiene que sea a los sus Oficiales, que le han de seruir, e amar, por razon de sus Oficios por el galardon que reciben del. E primeramente fablaremos de aquellos que siruen en sus Casas, o en su Corte cotidianamente. E mostraremos que quiere dezir Oficio de Rey, e quantas maneras son de Oficiales. E en que guisa deuen seruir sus Oficios. E que galardon deuen auer, quando bien lo fizieren: e que pena, quando mal lo fizieren. E sobre todo diremos, que es Corte, e que es Palacio. E que es lo que deue ser guardado.

(a) Tit. 12, lib. 3 de la N. R.

TITULUS IX.

LEY I.—Que quiere dezir Oficio, e quantas maneras son de Oficiales.

Oficio (1) tanto quiere dezir, como seruicio señalado. en que ome es puesto, para seruir al Rey (a), o al comun de alguna Cibdad, o Villa. E de Oficiales son dos maneras. Los vnos, que siruen en Casa del Rey: e los otros, de fuera; así como se muestra adelante en las leyes de este titulo. E porende Aristoteles en el libro que fizio a Alexandre, de como auia de ordenar su Casa, e su Señorío, diole semejança del ome al mundo, e dixo assi: Como el Cielo, e la tierra, e las cosas que en ellos son, fazen un mundo que es llamado mayor, otrosi el cuerpo del ome (2) con todos sus miembros, faze otro, que es dicho menor. Ca bien assi como el mundo mayor ha muebda, e entendimiento, e obra, e acordança, e departimiento, otrosi lo ha el ome segund natura. E deste mundo menor, de que el tomo semejança al ome, fizio ende otra, que asemejo ende al Rey, e al Reyno, e en qual guisa deue ser cada vno ordenado; e mostro, que assi como Dios puso el entendimiento (3) en la cabeça del ome, que es sobre todo el cuerpo el mas noble lugar, e lo fizio como Rey, e quiso que todos los sentidos, e los miembros, tambien los que son de dentro que non parecen, como los de fuera que son vistos, le obedesciessen, e le siruiessen, assi como Señor, e governassen el cuerpo, e lo amparassen, assi como a Reyno; otrosi mostro, que los Oficiales, e los Mayorales deuen seruir al Rey, como a Señor (b), e amparar, e mantener el Reyno, como a su cuerpo, pues que por

ellos se ha de guiar. E aun fizo otro departamento, e mostro, que assi como los sesos, e los miembros que siruen al entendimiento del ome, como a Rey, eran en tres maneras; e las dos, muestran mas su obra de dentro del cuerpo; la tercera, de fuera. E la primera manera de dentro, es de los sesos, que obran en poridad; assi como imaginando, pensando, remembrandose en su voluntad, de lo que quiere fazer, o dezir. La segunda manera es de los que obran a gouernamiento, e ayuda del, assi como los miembros principales, que son dentro del cuerpo, que le ayudan a biuir. La tercera manera, de los otros que obran mas de fuera del cuerpo, son a guiamiento, e amparança del; assi como en las cosas que ome ve, e oye, e gusta, e huele, e tañe. Otrosí a semejança desto, dixo que debia el Rey tener Oficiales, que le siruiesen en estas tres maneras. Los vnos, en las cosas de poridad. Los otros, a guarda, e mantenimiento, e gouerno de su cuerpo. Los otros a las cosas que pertenescen a honrra, e guardamiento, e amparança de su tierra.

(a) O al Estado mas bien.  
(b) Véase nuestra nota á la L. 52, tit. 6, P. 1.  
LEX I. — Rex debet habere officiales quosdam, qui secretis seruiant, alios qui in corporis alimentis, alios qui in cæteris exterioribus administrant, ad similitudinem minoris mundi, id est hominis, et eorum, quæ sunt in eo. Hoc dicit.

(1) *Oficio.* Nota officii diffinitionem; et quot modis dicatur officium, vide Bald. in rubric. C. de operis libert. et in l. 1. 2. lectur. ff. de iurisdic. omn. iudic.

(2) *Cuerpo del ome.* Nota, quod homo dicitur minor mundus.  
(3) *Entendimiento.* Nota de intellectu, qui præsidet in capite, adde Bald. in l. 1. §. jus gentium, ff. de just. et jur. dum dicit. quod posuit Deus in homine cerebrum, membrum diuinum, ubi est sensus et intellectus; et nota, quod cui datus est major intellectus, ad maiora obligatur, vide Gregor. 22. Moral. cap. 5.

LEX II. — Quales omes deue el Rey recibir en su Casa, para seruirse dellos.

Conocencia grande deue el Rey auer, que los omes que traxesse en su Casa, para seruirse dellos cotidianamente, sean atales que conuengan para ello, e lo sepan fazer, en manera que el algo que les fiziere, sea bien empleado. Ca segun el consejo que dio Aristoteles a Alexandre sobre el ordenamiento de su Casa, estos atales (1) non deuen ser muy pobres, nin muy viles; nin otrosí muy nobles, ni muy poderosos, e esto dixo, porque pobredad (2) trae a los omes a grand cobdicia, que es raiz de todo mal; e la vileza (3) les faze non conozcan, nin se paguen de las cosas buenas, nin grandes; lo que non conuiene a los omes que han a seruir al Rey. Ca non podria ser, si tales fuessen, que non rescibiesse el Rey mal dellos, en vna destas dos maneras, aprendiendo de sus vilezas, o veniendole daño de cobdicia. E otrosí, de los nobles omes (4) e poderosos, non se puede el Rey bien seruir en los Oficios de cada dia: ca por la nobleza, desdeñarian el seruirse cotidiano; e por el poderio, atreuerse y en, a fazer cosas que se tornarian en daño, e en despreciamiento del. Mas por esto deue tomar de los omes medianos, catando primeramente, que sean de buen logar, e leales, e de buen seso, e que ayan algo. E seyendo de buen logar auran

siempre verguença de fazer cosas que les esten mal. E la lealtad, fazerles ha amar, e agradecerle el bien, que les el fiziere. E por el seso, cognoscieran a si mismos, e sauran guardar su buena andança. E seyendo ricos, non auran carrera de fazer mal por razon de cobdicia: e dizen los Sabios, que bienauenturados son los omes que toman la carrera mediana, que non es a demas, ni es a de menos, ca aquella es la mas segura. Pero si non podiere auer atales omes el Rey para su seruirse, que ayan en si estas quatro cosas, conuiene que ayan las dos, que sean de buen seso, e leales; e aun que teman a Dios, e sean buenos en su ley. E auriendolos atales, deueles fazer bien (5) e algo, a cada vno dellos segund que lo mereciere por su bondad, o por su seruirse. E quando ellos atales fueren, empleara bien lo que les diere, e sera dellos bien seruido. Pero a los grandes (6) deue poner en los grandes Oficios, e fazerles que vsen dellos en tales tiempos, que el Rey sea mas noblemente seruido dellos, e su Corte mas honrrada por ellos.

LEX II. — Eligat Rex domesticos officiales, non nimis pauperes neque viles, neque multum nobiles atque potentes: quoniam pauperes cupidine capiuntur, viles opera bona non exequentur; nobiles seruire dedignantur, et potentes ad illicita perpetranda insurgunt audaciores; eligat igitur medioeris status homines, intellectu, legalitate, Dei timore, et catholica fide fulgentes. Magnatibus tamen dari debent à Rege grandia officia, ut pro tempore occurrenti nobilibus Regi seruiatur, et ejus curia illustretur. Hoc dicit.

(1) *Estos atales.* Nota, quod medium est eligendum, ut hic, et in authent. de consilib. colum. 4. et ibi Glossa allegat plures concordantias, et adde Glossam in authent. de triente et semis. §. hæc nobis, collat. 5. et l. filio, cum gloss. ff. ut legator. seu fideicommiss. serv. caus. caveatur, et l. consolat. §. non verò, ff. de offic. proconsul. et nota istam legem, ad electiones officialium.

(2) *Pobredad.* Propter inopiam multi deliquerunt, Ecclesiastic. cap. 27. v. 1. et omnis pauper videtur suspecta persona, l. si fidejussor, §. fin. ff. qui satisd. cogantur, Bald. in l. usufructu, C. de usufruct. et hinc est, quod pauperes inuiti in officio, præsumuntur affectasse officium, vide Nicol. de Neapol. in l. spadonem, §. fin. ff. de excussat. tutor. et nota ex ista lege, quod paupertas nocet circa officia, vide Joan. de Plat. in l. ad subeunda, C. de Decur. lib. 10.  
(3) *Vileza.* Nota contra viles personas, et adde Bald. in authent. cui relictum, C. de indicta viduitat. tollent. dicentem, quod dictum, et juramentum vilium personarum nullum habent pondus.

(4) *Nobles omes.* Nota istam legem limitantem jura disponentia, quod nobiliores debent eligi ad officia, ut habetur in authent. de defens. civitat. in gloss. super parte nobiliores, et tradit Joan. de Plat. in l. ad subeunda, C. de Decurion. lib. 10. et Doctor noster in sua repetit. cap. per vestras, colum. 25. et id quod dicitur, quod potentia facit hominem majoris auctoritatis ad officia, ut in l. 2. ff. de orig. jur. vers. et ex eo tempore, et ibi notat Bald. nam intelligitur de nobilitate, et potentia media, non maxima, ne ad officia dedignantur, neque ex magna potencia prorumpant in illicita, nam ut dicit Bald. in l. per adoptionem, ff. de adoption. nobiles pro majori parte sunt superbi, et inimici popularium. Sunt etiam in magna potentia, pericula multa, et damna, ut tradit B. Gregor. 21. Moral. cap. 10.

(5) *Fazer bien.* Nota ex ista lege, quod Rex debet remunerare seruitores et officiales suos, et intellige etiam ultra salaria consueta dari de domo regia, cum illa semper fuerunt parva, et augmentata talibus beneficiis; unde faceret injuriam, si ita non faceret, cum committere à suis prædecessoribus ita fuit factum, argum. l. 1. §. permittitur, ff. de aqua quotid. et æstiv. et ibi Bart. et glossa notabilis in cap. fin. 100. dist.

(6) *A los grandes.* Nota istud verbum, quod hodiè durat in magnatibus nostris, et nota ex ea, quod officia maxima domus regie conceduntur magnatibus, ut pro tempore occurrenti Rex nobilibus seruiatur, et curia illustretur: et ita procedit quod dicitur, quod po-

tentia facit hominem majoris auctoritatis ad officia, dict. l. 2. ff. de orig. jur.

LEY III. — Qual deue ser el Capellan del Rey.

Sabida cosa es, que el ome ha en si dos naturas (1). La vna es espiritual (2), que es el anima. La otra temporal, que es el cuerpo. E bien assi como el cuerpo del ome ha menester de ayudarse de las cosas temporales; para mantenerse, bien assi el anima (3) ha menester de se ayudar de las espirituales; ca sin ellas non podria alcançar complidamente aquel bien, para que Dios la crio. E porende, como quier quel Capellan mayor del Rey ha de ser de los mas honrrados, e mejores Perlados de su tierra, que por honrra del, e de su Corte, deuen vsar de su Oficio en las grandes fiestas, o quando el mandare, segund entendiere que les conuiene; con todo esso el Capellan, que anda con el cotidianamente, e le dize las Oras cada dia, deue ser ome muy letrado, e de buen seso, e leal, e de buena vida, e sabidor de vso de Iglesia. E letrado ha menester que sea, para que entienda bien las Oras, e las escrituras, e las faga entender al Rey, e le sepa dar consejo de su anima, quando se le confessare. E otrosí deue ser de buen seso, e leal, porque entienda bien, como le deue tener poridad, de lo que le dixere en su confession, e que le sepa apercebir de las cosas de que se deue guardar; ca el es tenuto de se confessar mas que otros, e de recibir los Sacramentos de Santa Iglesia, e por esta razon es su feligres (4). Ca assi como los otros lo son, de aquellos de quien los resciben por razon de morança, otrosí lo es el Rey de su Capellan, pues que del los rescibe, por do quier que vaya. E de buena vida ha menester que sea: ca aquel que ha de fazer tan santa, e tan noble cosa, como consagrar el Cuerpo de nuestro Señor Jesu Christo, e deue auer en guarda el anima del Rey, mucho conuiene que sea limpio, e bien acostumbrado, de guisa que el Rey, e los de su Casa, puedan tomar del buen exemplo, e lo que ha de castigar en los otros, que non lo aya en si. Ca segund dixo nuestro Señor (5) Jesu Christo: Non esta bien, al que quiere sacar la pajueta del ojo del otro, teniendo el la grande atrauessada en el suyo. E sin todo esso, deue ser sabidor del vso de la Iglesia, como de suso diximos, de guisa que las Oras que dixere al Rey, e a los otros que le ayudaren, que las diga bien e apuestamente segun conuiene; ca quando assi son dichas, con mejor corazon, e mayor devocion las oyen los omes mas que lo fazen, e si yerran en el son, o en las palabras. Otrosí dezimos, que el Rey deue amar, e honrrar a su Capellan, faziendole bien e honrra, como a ome que es su Confessor, e medianero entre Dios, e el; e tiene oficio de guardarlo, mas que a otro de su Casa, en aquellas poridades, en que el Rey mas deue ser guardado. Onde el Capellan que en esto errasse, sin la pena (6), que le yaze quanto a su Orden, faze traycion contra el Rey, porque deue auer tal pena, como mercesse Capellan traydor (7).

LEX III. — Capellanus major Regis debet esse de melioribus, et honorabilioribus regni Prælatibus, et officio suo utetur in festis maximis, sive cum Regi placuerit; Capellanus autem qui residentiam

T. II.

continuum cum Rege facit, et Horas quotidianas dicit, sit homo nobilis, et litteratus, boni sensus, legalis, bonæ vitæ, et in ecclesiasticis exercitatus, ut ejus sapientia proficua sit Regi ad intelligentiam Horarum et Scripturarum, et ad consilium animæ ipsius, et ut ejus legalitas, et bonus sensus puritates Regis in confessione dictas celeret, instruatque eum in faciendis; tenetur namque Rex magis ad assiduum sacramentalem confessionem, et sacramentorum receptum, quam alius, unde Rex sui Capellani parochianus est: bonitas vitæ confert ad exemplum Regis, et ejus domesticorum; exercitium verò in ecclesiasticis iuvabit ad gratius audiendum. Capellanus iste honorari et diligi debet à Rege, quia mediator est inter eum, et Deum: ipse verò Regis arcana celabit, nam si in hoc delinqueret, velut Capellanus proditor puniatur. Hoc dicit.

(1) *Natura.* Homo, quia ex anima et carne constat, quasi ex robore et infirmitate compositus est, tradit B. Gregor. 14. Moral. cap. 7.

(2) *La una es espiritual.* Et hoc experientia docet, cum discedit anima à corpore, ut Bernard. tradit 6. sermon. *Adventus*, protinus enim anima discedente, lingua silebit, oculi nihil videbunt, obscurdescunt aures, corpus omne rigebit: facies expalescit in breve, quoque totum cadaver putidum, simul et putridum fiet; sed cum adest anima, tribuit oculis visum, auditum auribus; præstat linguæ vocem, palato gustum, motum membris omnibus subministrat.

(3) *El anima.* Cap. inter cætera, de offic. ordin.

(4) *Es su feligres.* Intellige hoc ex generali privilegio, quod communiter habeant Reges eligendi sibi confessorem, prout attestatur Abb. in cap. omnes Principes, de major. et obed. nam de jure communi debent confiteri presbytero parochiali, in cujus parochia habent domicilium, consuetudine non obstante, nam contra hoc non valeret, ut notat Host. in summa de penitent. et remis. §. cui confitentium, vers. cui Rex; et sic attenda ista lege decimas personales solvet suo Capellano, juxta Gloss. in cap. ad Apostolicæ, in verbo personales, de decim. et coram quo tractabit causas spirituales? Vide Gloss. et ibi Doctor. in dict. cap. omnes.

(5) *Dixo nuestro Señor.* Matth. in cap. 7. v. 3.

(6) *Sin la pena.* Ut in cap. sacerdos, de penit. dist. 6. et in cap. omnis utriusque sexus, de penitent. et remis. ad finem.

(7) *Capellan traydor.* Sed an tali casu Capellanus possit puniri, et contra eum procedi per Regem, vel ejus officarios, videtur quod sic, per istam legem, quæ ultra juris canonici pœnam dicit, puniendum de crimine læsæ majestatis; et in terminis quod Rex Francie cognoſcat contra clericos in crimine læsæ majestatis, tenet Guill. Benedict. in repet. cap. Raynutius, de testam. in parte et uxorem nomine Adelasiam, in 2. decis. fol. 87. sed mihi videtur dicendum contrarium, cum Rex non sit iudex clerici, et nullo jure hoc caveatur: et facit ad hoc, quod notat Gloss. et ibi etiam Præpos. Alexand. in cap. satis perversum, 56. dist. ubi Gloss. dicit, quod et si pater clerici committat crimen læsæ majestatis, filius Clericus non privatur suis beneficiis, quia Princeps sæcularis non est superior clerici, et dicit secus esse, si à Papa Principe condemnaretur pater, quia tunc filius clericus amittet beneficia: et ista nostra lex non aperit à quo puniatur, et sic à suo iudice debet distringi et puniri.

LEY IV. — Qual deue ser el Chanceler (a).

Chanceler (1) es el segundo Oficial (2) de Casa del Rey, de aquellos que tienen Oficios de poridad. Ca bien assi como el Capellan es medianero entre Dios, e el Rey espiritualmente, en fecho de su anima; otrosí lo es el Chanceler entre si, e los omes, quanto en las cosas temporales. E esto es, porque todas las cosas, que ha de librar por cartas de qual manera quier que sean, han de ser con su sabiduria: e el las deue ver ante que las sellen, por guardar, que non sean dadas contra derecho, por manera que el Rey non resciba ende daño nin verguença. E si fallasse, que alguna y auia, que non fuese assi fecha, deua la romper, o desatar con la peñola (3), a que dizen en latin, cancellare (4); e desta palabra tomo nome Chancelleria. E porende deue el Rey